

**Recensión: *Sprachen-Tandem für Paare, Kurse, Schulklassen* de Silke Holstein y Ingelore Oomen-Welke**

Ferran Robles i Sabater, Universitat de València (España)

En un momento, el actual, marcado por la proliferación de las aulas y los materiales para el autoaprendizaje de lenguas, es cada día más frecuente entre los aprendientes jóvenes y adultos de un idioma extranjero el recurso al tándem lingüístico como complemento a los típicos modelos de enseñanza sistemática y reglada de la clase de lengua. El tándem es un método práctico e interactivo de aprendizaje basado en el principio de reciprocidad y consiste en la colaboración voluntaria y regular entre dos personas con distintas lenguas maternas que, por turnos, asumen el papel de hablante nativo —y, por tanto, de especialista en una lengua y su cultura— y el de estudiante interesado en instruirse en otro idioma. *Sprachen-Tandem für Paare, Kurse, Schulklassen* de Ingelore Oomen-Welke y Silke Holstein representa uno de los primeros intentos de dar un fundamento teórico y sistematizar la utilización de este recurso a fin de optimizar los beneficios que este tipo de intercambio lingüístico muestra respecto a las formas tradicionales de desarrollo de competencias comunicativas, entre las cuales se cuentan la mejora de las destrezas orales y el ejercicio de la competencia intercultural y social, así como el fomento del aprendizaje autónomo y la cooperación en el trabajo con otras personas en varias lenguas. Esta obra reúne los resultados de más de una década de investigación en torno al empleo de los tándems realizada por la profesora de didáctica del alemán como lengua extranjera Oomen-Welke en colaboración con Holstein, una alumna y precoz investigadora de la Universidad de Gießen.

El elemento que más llama la atención de este volumen es su tono divulgativo y accesible no sólo al científico avezado a este tipo de investigaciones y materiales didácticos sino también a usuarios con escasa formación en lingüística que, por iniciativa propia o en el marco de un intercambio organizado, tomen parte o coordinen programas de tándem y quieran aprovechar las directrices y sugerencias expuestas en este manual. Exceptuando el capítulo quinto, que repasa los posicionamientos teóricos de diferentes teorías de adquisición de lenguas con respecto al aprendizaje autónomo, el resto del libro prescinde de forma sistemática de la enrevesada terminología científica y las complejas explicaciones de carácter teórico, en un afán de claridad que, si bien facilita la lectura y hace los contenidos más amenos, priva al especialista de unas valoraciones más profundas de fenómenos y técnicas de aprendizaje que serían de gran interés en un tratamiento puramente académico de la cuestión.

La obra de Oomen-Welke y Holstein consta de once capítulos divididos en tres bloques y un apéndice. Los tres apartados iniciales constituyen una introducción a la noción de tándem lingüístico y sus ventajas respecto a la tradicional clase de lengua extranjera. El primero describe estos encuentros lingüísticos como un proceso simbiótico de aprendizaje y describe las experiencias con grupos de niños, jóvenes y adultos con nivel de principiante realizadas o analizadas por las autoras. Como dos de las ideas fundamentales que se irán reiterando a lo largo del libro, Oomen-Welke y Holstein subrayan que el principal objetivo de un tándem debe ser el estímulo del trabajo autónomo y autorregulado y que el diálogo en tándems de esta naturaleza no es meramente un ejercicio oral sino también, y sobre todo, una interacción sociocultural en una situación específica en la que el significado de acciones como la mutua corrección, el análisis de errores, la resolución de dudas metalingüísticas, etc., debe ser negociado por los participantes para un correcto funcionamiento del intercambio. Es importante, pues, el papel que en esta actividad desempeñan cuestiones de la pragmática intercultural y del análisis de la conversación como la pertinencia, la cooperación y la preservación de la imagen (*face*) de los interlocutores, que los participantes en el tándem deberán aprender a dominar.

El capítulo segundo describe y evalúa las virtudes del uso de los tandems en comparación con el aprendizaje en el aula. Las autoras insisten repetidamente en que el intercambio conversacional no reglado no puede sustituir el trabajo de la clase de lengua, sino que más bien debe representar un complemento, una ampliación y un enriquecimiento de los conocimientos adquiridos en ésta: «In diesem Buch wird der Vorschlag gemacht, Fremdsprachenunterricht und Fremdsprachenkurse durch Lerner-Tandems zu ergänzen — nicht zu ersetzen» (p. 12). Al carácter institucional, el discurso prefabricado y las situaciones de aprendizaje dirigido que caracterizan la lección de lengua en el aula, Oomen-Welke y Holstein oponen el marco informal, la conversación real y la libertad en la elección de la temática y los usos lingüísticos, que son propios del tandem. Como una de las principales ventajas que ofrece este método destacan su naturaleza intercultural, que se hace presente en una medida muy superior a la que cabría esperar en una clase de lengua: «es geht von Anfang an um Erkundungen des Fremden und um Integration des Neuen in den eigenen Horizont, der sich dabei verändert» (p. 35). En sus roles alternativos de experto lingüístico y aprendiz, los participantes en el intercambio comunicativo no sólo desarrollan una empatía por su objeto de estudio sino que se ven obligados a reflexionar sobre su propia lengua y sobre el proceso mismo del aprendizaje («Die Lernenden bekommen durch das selbsttätige Steuern des Lernprozesses mehr Selbstbewusstsein [...] und sind von den Lehrwerken unabhängiger»), al tiempo que alteran su forma de valorar esta evolución desde parámetros distintos a los que nos tiene acostumbrados la enseñanza reglada: «Der Erfolg wird nicht gemessen und benotet, sondern erfordert Selbsteinschätzung als autonome Diagnose und Evaluation» (p. 33).

En el capítulo tercero, que cierra este primer bloque, las autoras prestan atención a las principales características de quienes suelen tomar parte en los tandems lingüísticos y consideran de qué forma pueden condicionar el proceso de aprendizaje factores como la edad, la experiencia en el aprendizaje de lenguas, la instrucción formativa y social, los intereses, el estatus y el sexo de los participantes.

La segunda parte del libro comprende los tres capítulos siguientes y está dedicada, básicamente, a dos cuestiones: por una parte, a los dos principios esenciales del aprendizaje de lenguas en tandem —la autonomía y la cooperación— y, por otra, a la fundamentación metodológica de este tipo de actividad desde la perspectiva de tres de las principales teorías vigentes sobre el aprendizaje de idiomas extranjeros. Resulta muy relevante la caracterización que las autoras hacen de la noción de la autonomía, la cual no se limita únicamente a la posibilidad que tiene el alumno de dirigir su proceso de aprendizaje, sino que se extiende al desarrollo de una capacidad de respetar la autonomía de su interlocutor y la habilidad para comprender condicionamientos culturales y sociales ajenos a la propia experiencia y evaluar críticamente una realidad desconocida o presentada desde un punto de vista nuevo o divergente de las expectativas previas del alumno. Como premisa para el óptimo aprovechamiento de un tandem lingüístico, es necesario el dominio de las estrategias de aprendizaje primarias, entre las cuales las autoras destacan aquéllas directamente destinadas a sostener el proceso de aprendizaje, es decir, las de repetición, de elaboración y de reorganización (también llamadas reductivas o reproductivas).

El capítulo quinto revisa el modo en el que las teorías constructivistas, subjetivistas y cognitivistas (con el desarrollo de las facultades metacognitivas como fin último) se han acercado al fenómeno del autoaprendizaje de lenguas. Es interesante la reiteración que se realiza en este apartado de que el trabajo en tandem favorece la mejora de la competencia social, además de la comunicativa. Así, tal como sucede en la conversación real no dirigida, el tandem precisa de una serie de reglas de comportamiento para ser eficiente e igualmente fructífero para ambos participantes. El último bloque lo componen los capítulos del séptimo al noveno, que consideran en detalle tres diferentes variantes del tandem: los encuentros tutelados y organizados, el trabajo autónomo y no regulado por parejas y el intercambio escrito. Pese a que, en esencia, lo que persigue este método es el estímulo del aprendizaje independiente, las

autoras evalúan aquí los beneficios de la actividad tutelar que las instituciones culturales y docentes pueden realizar para vehicular y optimizar su puesta en práctica.

Así pues, en estas páginas se acumulan toda una serie de comentarios e instrucciones sobre la conveniencia de iniciativas para el fomento del trabajo en tándem, como, por ejemplo, la creación de una oficina de intercambios lingüísticos o *Tandem-Büro* encargada de centralizar la organización de esta clase de actividades o de cumplir funciones como la información y motivación de los posibles participantes, el asesoramiento sobre la forma de producirse los primeros encuentros y los temas de conversación que pueden facilitar la consecución de una comunicación fluida y un aprendizaje significativo, etc. De nuevo se incide aquí en la importancia del consenso sobre las actuaciones lingüísticas de los participantes destinadas a la resolución de los problemas de este método de trabajo, en especial el referido a la corrección de errores. Ésta última debe ser negociada y regulada desde el primer momento, ya que la decisión sobre qué tipo de correcciones y cuántas son necesarias para cada aprendizante variará en función del individuo y constituirá un factor esencial del progreso que realice quien es corregido y de la percepción que éste tenga de su evolución en el aprendizaje. La mala ejecución del recurso a la corrección podría incluso redundar en perjuicio del interlocutor si no se observan las debidas reglas de conducta social o si se vulnera su imagen.

Cierran el volumen dos breves apartados dedicados a la evaluación del trabajo en tándem y al comentario de algunas páginas web que ofrecen contenidos de apoyo para la organización de intercambios en pareja para la enseñanza del alemán como lengua extranjera. Sobre el primer aspecto, destaca el énfasis que las autoras ponen en la necesidad de considerar una doble dimensión (subjetiva y objetiva) en la estimación del éxito o fracaso de esta clase de tarea. Si bien la mejora real de los participantes es difícilmente cuantificable para una evaluación del trabajo de tándem organizado y regulado, un seguimiento sistemático de estas experiencias continuadas durante un tiempo prolongado puede llegar a proporcionar datos de gran valor para la documentación y el análisis del intercambio intercultural e interlingüístico, tal como lo demuestran los programas analizados por las autoras que han tenido lugar en las universidades de Bochum y Friburgo o en la Tandem-Fundazioa de San Sebastián. La obra de Oomen-Welke y Holstein tiene el mérito de ser la primera en abordar la cuestión de la cooperación interlingüística en tándem como complemento a la tradicional clase de alemán como lengua extranjera y hacerla accesible para su puesta en práctica por parte de especialistas y profesionales de la enseñanza interesados en instruirse en las posibilidades de este método de aprendizaje e incorporarlo a sus estrategias docentes. Las ventajas de este método respecto a otras formas de enseñanza reglada estriban, principalmente, en el estímulo del uso activo del idioma y la adquisición de destrezas adicionales a las puramente lingüísticas, como aquéllas de carácter sociocomunicativo y pragmático. La adaptación del trabajo en tándem a los objetivos y a los intereses de los participantes asegura una mayor implicación de éstos y una profunda reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje. Al mismo tiempo, en *Sprachen-Tandem für Paare, Kurse, Schulklassen* se nos advierte de las limitaciones de este tipo de prácticas, como la necesidad de contar con parejas de aprendizantes con conocimientos simétricos de la lengua ajena, la previsión por parte de los organizadores de las principales dificultades en el establecimiento y desarrollo de esta clase de ejercicio, la importancia de la óptima ejecución de acciones como la corrección de errores y la selección de los temas de conversación o la premisa del dominio de las estrategias de aprendizaje primarias como condicionamiento previo para un eficiente aprovechamiento del tándem lingüístico. Se trata, pues, de un trabajo que reúne todos los componentes necesarios para un acercamiento ameno y fructuoso al tema tratado, que resultará de interés para los lectores sin formación específica tanto como para los investigadores y coordinadores de esta clase de eventos.

## Bibliografía

Holstein, Silke / Oomen-Welke, Ingelore (2006): *Sprachen-Tandem für Paare, Kurse und Schulklassen. Ein Leitfaden für Kursleiter, Lehrpersonen, Migrantenbetreuer und autonome Tandem-Partner*. Freiburg i. B.: Fillibach.